



# Panta Rei

Revista digital de Ciencia  
y Didáctica de la Historia

2017



# Panta Rei

Revista Digital de Ciencia  
y Didáctica de la Historia



## 2017

Revista anual

Fecha de inicio: 1995

Revista Panta Rei. [pantarei@um.es](mailto:pantarei@um.es)

Edita:

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la  
Antigüedad Tardía – CEPOAT

Edificio Universitario Saavedra Fajardo.

Universidad de Murcia

C/ Actor Isidoro Máiquez, 9

30007 – MURCIA – ESPAÑA

Teléfono: (+34) 868883890

[cepoat@um.es](mailto:cepoat@um.es)

Web: [www.um.es/cepoat/pantarei](http://www.um.es/cepoat/pantarei)

Edición 2017

ISSNe: 2386-8864

ISSN: 1136-2464

Depósito legal: MU-966-1995

**cepoAt**  
UNIVERSIDAD DE MURCIA  
centro de estudios del  
próximo oriente y la  
antigüedad tardía

En Portada: Kaaba durante el Ramadán.  
Fotografía de Abdullah Shakoore.  
Creative Commons CC0.

Responsables de los textos:  
Sus autores.

Responsable de la presente edición:  
Consejo Editorial Panta Rei.



## CONSEJO DE REDACCIÓN

### Coordinador editorial

Egea Vivancos, Alejandro  
[Didáctica de las Ciencias Sociales, UMU]

### Editores

Botí Hernández, Juan Jesús  
[CEPOAT, UMU]

Meseguer Gil, Antonio José  
[UNED]

Sáez Giménez, David Omar  
[CEPOAT, UMU]

Sánchez Mondéjar, Celso Miguel  
[Patrimonio Inteligente]

### Secretaria

Arias Ferrer, Laura  
[Didáctica de las Ciencias Sociales, UMU]

### Responsable informático

Martínez García, José Javier  
[CEPOAT, UMU]

### Traducción y corrección lingüística

Martínez Martínez, Cristina  
[Sociedad Española de Lenguas Modernas]

Albaladejo Albaladejo, Sara  
[ISEN, UMU]

## CONSEJO ASESOR

Albero Muñoz, M.<sup>a</sup> del Mar  
[H.<sup>a</sup> del Arte, UMU]  
Chapman, Arthur  
[History Education, UCL, Reino Unido]  
Cobacho López, Ángel  
[Derecho, UMU]  
Egea Bruno, Pedro M.<sup>a</sup>  
[Historia Contemporánea, UMU]  
García Atienzar, Gabriel  
[Prehistoria, UA]  
González Monfort, Neus  
[Didáctica de las Ciencias Sociales, UAB]  
Haber Uriarte, María  
[Prehistoria, UMU]  
Hutson, Scott R.  
[Anthropology, UK, EEUU]  
Irigoyen López, Antonio  
[Historia Moderna, UMU]  
Mahony, Simon  
[Digital Humanities, UCL, Reino Unido]  
Marsilla de Pascual, Francisco Reyes  
[Técnicas historiográficas, UMU]  
Miralles Maldonado, José Carlos  
[Filología Clásica, UMU]  
Molina Gómez, José Antonio  
[Historia Antigua, UMU]  
Noguera Celdrán, José Miguel  
[Arqueología, UMU]  
Pérez Molina, Miguel Emilio  
[Filología Clásica, UMU]  
Prados Martínez, Fernando  
[Arqueología, UA]  
Sánchez Ibáñez, Raquel  
[Didáctica de las Ciencias Sociales, UMU]  
Sancho Gómez, Miguel Pablo  
[Educación, UCAM]  
Vilar García, María José  
[Historia Contemporánea, UMU]  
Zamora López, José Ángel  
[Próximo Oriente Antiguo, CCHS-CSIC]



# Índice

## Artículos

- Entre el mito y la historia: el Éxodo de los israelitas desde Egipto a Canaán.**  
David Villar Vegas.....9
- El Cerro de la Ermita de La Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia): santuario y territorio en el mundo ibérico del Sureste peninsular.***  
Leticia López-Mondéjar.....23
- Estelas discoideas y mundo funerario en la Asturias antigua.**  
Narciso Santos Yanguas.....41
- Filosofía y paganismo en las postrimerías del Imperio Romano de Occidente. El caso del cónsul Mesio Febo Severo.**  
Rafael González Fernández y Miguel Pablo Sancho Gómez.....59
- Dinámicas identitarias en el Mundo Actual: la religión como identidad frente al otro.**  
Rafael Ruiz Andrés y Francisco Javier Fernández Vallina.....71
- El patrimonio fenicio-púnico. Claves para su socialización, puesta en valor y uso didáctico.**  
Helena Jiménez Vialás.....85
- ¿Cómo se enseña la Ilustración en 2.º de Bachillerato? Un análisis de los libros de texto, sus contenidos y la cuestión de género.**  
Helena Rausell Guillot.....109
- The Role of Local History in Elementary and Secondary Schools in Slovenia: An Evaluation of the Centre for School and Outdoor Education.**  
Danijela Trškan.....123

## Reseñas

- Richardson, S. y Garfinkle, S. (eds.) (2016). Scholarship and Inquiry in the Ancient Near East (=Journal of Ancient Near Eastern History special issue, vol. 2/2, 2015) Berlin: de Gruyter. 179 págs.**  
Juan Álvarez García.....137
- Guldi, J. y Armitage, D. (2016). *Manifiesto por la Historia* (traducción de Galmarini, M. A. *The History Manifesto*, 2014). Madrid: Editorial Alianza. 292 págs.**  
Juan Jesús Botí Hernández y David Omar Sáez Giménez.....141

## Normas de publicación/Publishing rules



# El patrimonio fenicio-púnico. Claves para su socialización, puesta en valor y uso didáctico

Phoenician-Punic heritage: some keys for its social and educational promotion

Helena Jiménez Vialás<sup>1</sup>  
Universidad Isabel I

Recibido: 08/02/2017

Aceptado: 05/07/2017

**Para citar este artículo:** Jiménez Vialás, H. (2017). El patrimonio fenicio-púnico. Claves para su socialización, puesta en valor y uso didáctico. *Panta Rei. Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, 85-107.

ISSNe: 2386-8864

DOI: 10.6018/pantarei/2017/6

## Resumen

Este trabajo reivindica el patrimonio fenicio-púnico como una parte esencial del legado cultural europeo, subrayando el vínculo indisoluble del sur de Europa con el resto de países de la cuenca mediterránea. Mediante la caracterización de los rasgos históricos de este pueblo y el análisis de una serie de ejemplos relacionados con la educación, el medioambiente y el turismo, se pretende ilustrar sobre el potencial del patrimonio fenicio-púnico para la promoción, tanto en el ámbito de la educación formal como no formal, de valores cívicos y ambientales.

## Palabras clave

Educación patrimonial, Enseñanza de la historia, Turismo, Arqueología, Educación ética.

## Abstract

This paper vindicates the role of Phoenician-Punic heritage as an important part of the European cultural legacy, since it embodies the link between our continent and the rest of Mediterranean countries. By means of historical analyses and practical examples related to teaching, environment and tourism, I intend to show its potential in the transmission of different experiences and democratic values such as diversity, innovation and environmental adaptation.

## Keywords

Heritage Education, History Instruction, Tourism, Archaeology, Ethical Instruction.

---

<sup>1</sup> Para contactar con la autora: Helena Jiménez Vialás. Universidad Isabel I. [helenavialas@gmail.com](mailto:helenavialas@gmail.com).

## **1. La utilidad de la Historia en un mundo “patas arriba”**

### *1.1. Orillas bañadas por un mar de incertidumbre*

Si la Historia siempre es fundamental en favor de una sociedad más consciente, reflexiva y crítica, cada día la realidad hace patente lo necesarias que son dichas cualidades. Europa atraviesa hoy un momento de grave desafección por el proyecto común, mientras los nacionalismos y las posturas radicales, consecuencia de la profunda crisis del modelo socioeconómico neoliberal, se encuentran en pleno auge.

Por si esto fuera poco, le tenemos que sumar los efectos de crisis internacionales como la guerra en Siria y la llegada masiva de refugiados a nuestras fronteras. ACNUR calcula que, sólo en 2015, 4,9 millones de sirios abandonaron su país y 3771 personas murieron en el mar intentando alcanzar las costas europeas (ACNUR, 2015). Sin embargo, y salvo honrosas excepciones como Grecia, la respuesta de la Unión Europea no ha sido la solidaridad con los refugiados, como cabría esperar, sino el cierre de la frontera marítima de Grecia con Turquía<sup>2</sup>. Esta decisión, conocida como el “pacto de la vergüenza”, ya ha sido cuestionada legal y moralmente por la propia ACNUR<sup>3</sup>.

Lamentablemente, como resultado de un cóctel terrible que une por un lado descontento e incertidumbre por los efectos de la mencionada crisis económica, y por otro recelo ante las minorías, los emigrantes y ahora también los refugiados, se multiplican en los países europeos las proclamas xenófobas por parte de partidos y medios de comunicación de extrema derecha. La comunidad musulmana, en concreto, es víctima hoy de un preocupante crecimiento de la islamofobia, que no podemos aislar del fenómeno más amplio del racismo (Bravo, 2009).

Ante la situación descrita, se impone una respuesta social y educativa en favor de valores como la igualdad, el respeto y la tolerancia. Cobra esencial relevancia en este contexto concienciar a la sociedad en su conjunto de que la diversidad cultural, como la biológica, no sólo es beneficiosa sino enriquecedora. En este sentido, cada vez más voces defienden que los Derechos Humanos deben constituir una formación específica, tanto en Secundaria como en los estudios superiores (García y Solanes, 2013), aunque sin duda es como tema transversal, a través de la enseñanza y en particular de la divulgación histórica, cómo estos valores llegan a todos de forma más sutil, pero sólida y duradera.

Si asumimos que la sociedad actual es heterogénea y diversa, así ha de ser la educación, partiendo de la idea de que cuánto más sepamos de otras culturas, menos recelos y más respeto nos inspirarán. La clave de una educación intercultural e inclusiva es asumir con naturalidad la convivencia de grupos mayoritarios y minoritarios en un ambiente de diálogo y entendimiento mutuo (Sanvicén y Molina, 2014; Garrote, 2016).

El patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, se erige como oportunidad fundamental para transmitir dichos valores, y por ello la UNESCO considera esencial abordar la diversidad cultural como una oportunidad de entendimiento y convivencia. Es importante no falsear el pasado o ignorar que la diversidad étnica, lingüística o religiosa ha sido y es una fuente de conflictos, pero también una oportunidad para construir esos valores en el presente, frente a la amenaza homogeneizadora de la globalización (UNESCO, 2009).

### *1.2. Lo que puede, y debe, aportar la Arqueología*

La Historia y la Arqueología nos permiten transmitir valores beneficiosos para la convivencia democrática, pero igualmente enriquecen la comprensión por parte de la ciudadanía de los fenómenos sociales, políticos y económicos, al tiempo que fomentan nuestras habilidades sociales

2 Recuperado de <http://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2016/03/18-eu-turkey-statement/>

3 Recuperado de <http://acnur.es/noticias/notas-de-prensa/2435-2016-03-09-09-56-20>

y de ocio. Los valores didácticos de la Historia y la Arqueología en Primaria y Secundaria han sido señalados desde hace tiempo (Malone, Stone y Baxter, 2000; Cooper, 2002). La Historia, como materia educativa, aporta claves esenciales para la formación y la conciencia ciudadana: facilita la comprensión del presente, desarrolla facultades intelectuales como la capacidad de análisis, clasificación, deducción, etc., fortalece los contenidos de otras asignaturas, estimula aficiones para el tiempo libre y despierta la sensibilidad social, estética o científica (Prats y Santacana, 2011).

La enseñanza de la Arqueología aporta, en particular, su carácter experimental y práctico. Fomenta el trabajo en equipo, mediante la estrategia del “descubrimiento guiado” permite desarrollar las claves del razonamiento científico, los métodos inductivo e hipotético-deductivo, y acerca al alumno al pasado familiarizándolo con el manejo de fuentes directas. Todo ello es muy importante para su motivación, pues le hace partícipe y protagonista de la construcción del pasado (Bardavio y González, 2003; Ruiz Zapatero, 2010); además, fortalece otras áreas de conocimiento al desarrollar las competencias básicas (Egea y Arias, 2013) y es una manera eficaz de fomentar los vínculos con el ámbito local (Bardavio, Gatell y González, 2004).

También para el público en general, el atractivo de la Arqueología reside fundamentalmente en el método científico. La investigación arqueológica aporta una parte de misterio, los resultados son a veces impredecibles, pero también un razonamiento que resulta familiar a todo el mundo por su semejanza con el quehacer del detective de ficción, bien conocido gracias a la literatura o el cine –pensemos en Sherlock Holmes de Conan Doyle, las novelas de Agatha Christie o en series actuales como *CSI* o *Bones*–.

Además de estos contenidos transversales, la sociedad demanda conocimiento, contenido histórico para fines de ocio, tanto visitas a museos o yacimientos como consumo de libros, documentales, etc. (Prats y Santacana, 2011). El conocimiento generado por la ciencia arqueológica puede, y debe, ser transmitido al público general mediante un tratamiento adecuado y riguroso. La divulgación puede definirse como la transmisión del conocimiento científico, en este caso de carácter histórico, a la sociedad y al público en general y ha de ser, por tanto, una de las principales obligaciones –y no una opción– de los especialistas (Malone *et al.*, 2000). Se trata de tareas a menudo no valoradas por los investigadores, debido quizá a que no reciben incentivo alguno y que no son, contrariamente a lo que pudiera parecer, sencillas. Divulgar bien obliga a conocer el tipo de público al que hay que adaptar el lenguaje y ofrecer un discurso atractivo y veraz que refleje la complejidad inherente a todo proceso histórico y huya de imágenes lineales o monolíticas de la Historia (Ruiz Zapatero, 2009).

La difusión y la puesta en valor van un paso más allá y se acercan al patrimonio. Son un conjunto de actividades encaminadas a convertir objetos patrimoniales, como un yacimiento arqueológico, en productos accesibles, comprensibles, destinados al disfrute de la sociedad.

Nuestra pretensión con este trabajo no es señalar qué yacimientos fenicios y púnicos deberían ser musealizados, ni mucho menos cómo debe ser su puesta en valor, sino sencillamente reflexionar, a través de aspectos comunes y ejemplos y lugares concretos, sobre los beneficios de la enseñanza y divulgación de esta cultura a la hora de transmitir valores, conocimiento histórico y de constituir un producto cultural atractivo.

## **2. Europa, la princesa fenicia que dio nombre a un continente**

### *2.1. Los fenicios, a modo de presentación*

Europa le debe al pueblo fenicio mucho más que su nombre. Como sucede con la mayoría de las leyendas, el mito griego del rapto de la princesa fenicia por Zeus, su traslado a Creta y el nacimiento de su hijo Minos, rey civilizador de la isla, esconde un proceso histórico de implicaciones más profundas: la llegada a lo que hoy es Europa, a través de la cultura griega, entre otras, de gran parte del acervo cultural de lo que conocemos como el “Próximo Oriente”, una de las cunas de la

civilización.

El nombre de los “fenicios”<sup>4</sup>, como acontece con muchos pueblos de la Antigüedad, no viene dado por ellos mismos sino por los griegos, *phoinix*, con significado de púrpura o rojo; “púnico”, por su parte, no es otra cosa que la versión latina del vocablo griego. Sin embargo, sabemos que los fenicios se consideraban a sí mismos “cananeos”, término de origen semita derivado de Canaán, su país de procedencia, bien conocido por las menciones bíblicas. Seguirían considerándolo hasta momentos tan tardíos como el s. V, cuando San Agustín (*Ep. Rm. inch.*, 13) nos narra cómo unos campesinos del interior de Túnez le explicaron, en lengua púnica, que eran cananeos.

Hoy en día, y como convencionalismo histórico, los términos cananeo, fenicio y púnico<sup>5</sup> designan en la literatura científica a un mismo pueblo o, mejor dicho, un conjunto de pueblos emparentados y consecutivos en el tiempo: el término “cananeo” designa a las poblaciones de la franja sirio-palestina con anterioridad a la crisis del año 1.200 a.C.; “fenicio” a esas mismas poblaciones con posterioridad a dicha fecha, cuando emprendieron su expansión colonial hacia el occidente mediterráneo; finalmente, “púnico” hace referencia a los descendientes de esos colonizadores con posterioridad al s. VI a.C. y hasta época romana.

El problema es que, aunque con el término púnico designamos a diferentes comunidades que vivieron en Sicilia, Cerdeña, Ibiza, Argelia, Marruecos o Iberia, el papel de los púnicos de Cartago –los cartagineses– como enemigo más temido de Roma, ha capitalizado su presencia en la historiografía clásica y por tanto en nuestra historia (López Castro, 1992). Es deber de la Arqueología aportar una visión más objetiva que atempere la imagen adversa de las fuentes escritas, y nos permita rescatar a este pueblo, otorgándole el lugar que le corresponde en nuestro pasado (Fantar, 1999).

Dicho esto, no puede sorprendernos ya que a pesar del importante papel de fenicios y púnicos en la configuración de muy diversas culturas y en la transmisión de conocimientos y creencias a lo largo del Mediterráneo, entre los que destacamos el alfabeto, la viticultura o la orientación astronómica en la navegación, su conocimiento por parte de la sociedad europea, o española en particular, sea muy superficial. Algunas excepciones puntuales, pero significativas, son el personaje de Aníbal Barca, que ha sido objeto de crítica pero también de admiración a lo largo de los siglos, hasta formar parte de la tradición de pensamiento europea (Jiménez Vialás, 2012), así como algunas ciudades donde fenicios o púnicos fueron verdaderos protagonistas de la historia local y constituyen por tanto una parte esencial de su identidad, como sucede en Cádiz o Cartagena<sup>6</sup>.

Consideramos que el fenicio-púnico es un patrimonio a poner en valor como parte del legado histórico europeo, especialmente en los países mediterráneos, donde el tradicional discurso basado exclusivamente en las raíces clásicas o germánicas deja nuestra historia y personalidad incompleta. Un conocimiento más interiorizado del pasado fenicio-púnico por parte de la sociedad redundará en la idea de la diversidad cultural, a la vez que subrayará y fortalecerá la importancia geopolítica de la Europa del sur, especialmente de España<sup>7</sup>, como nexo con el Magreb y el Levante<sup>8</sup> y por tanto con un papel esencial en la vertebración de la cuenca mediterránea (Figura 1).

---

4 Existen tres monografías que consideramos esenciales para el conocimiento del pueblo fenicio en lengua castellana: Aubet, 1997; Blázquez, Alvar y González Wagner, 1999 y Prados, 2007.

5 Ver Aubet, 1997, p. 15 y ss. para una explicación clara y completa sobre los nombres de los fenicios.

6 Las fiestas de *Cartagineses y Romanos* son buena muestra de la apropiación, reconocimiento y promoción de su pasado por parte de los cartageneros.

7 La orientación mediterránea de nuestro país es siempre una línea prioritaria del Ministerio de Asuntos exteriores, a través actualmente de la Dir. General para el Magreb, África, Mediterráneo y Oriente Próximo.

8 Existen diferentes acciones transfronterizas de la UE, organizaciones o grupos empresariales destinados al desarrollo económico y social de los países de la cuenca mediterránea: Unión por el Mediterráneo (UPM), la Asociación de Cámaras de Comercio e Industria del Mediterráneo (ASCAME) o la Casa del Mediterráneo (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación), las tres entidades tienen su sede en España precisamente.



Figura 1. Mapa de la expansión fenicia en el Mediterráneo (a partir de © Agencia Europea de Medioambiente).

## 2.2. ¿Por qué el patrimonio fenicio-púnico debe ser divulgado y enseñado?

Ahora bien, a partir de la materia prima con la que contamos, tanto material (yacimientos, objetos) como inmaterial (legado cultural), ¿qué enseñanzas podemos extraer de la historia de los fenicios?

En primer lugar, hemos de señalar que más allá de la divulgación sobre los fenicios: quiénes fueron, y cómo y cuándo se desarrolló su cultura<sup>9</sup>, en este trabajo nos interesa trascender el dato histórico y subrayar aspectos transversales, constructivos para la sociedad, que pueden enseñarse o promocionarse a través de dicha cultura: la diversidad, la capacidad de adaptación, de superación y progreso, el afán de descubrir, el respeto, la protección del medio ambiente, etc. Entiéndase aquí el aprendizaje o conocimiento tanto desde el punto de vista didáctico como cultural y de ocio, incluyendo su explotación como recurso de un turismo cultural... finalidades sociales del conocimiento histórico que es importante no olvidar (Prats y Santacana, 2011).

Nos vamos a centrar, para ello, en cuatro aspectos que desarrollaremos en los siguientes apartados: los valores educativos, sociales, medioambientales y turísticos o de ocio. De entre todos ellos, queremos hacer mención antes a dos que nos parecen definidores de lo que los fenicios pueden aportarnos: el valor de la diversidad y la importancia de la Arqueología para el conocimiento histórico.

Si bien muchos de los aspectos mencionados pueden aplicarse a otras culturas del mundo antiguo y a otras épocas, lo que define la cultura fenicio-púnica por encima de todo es su carácter plural, como puente entre Oriente y Occidente, y la idea de que no hay una cultura fenicio-púnica, sino múltiples y diversas (Fantar, 1993). El pueblo fenicio convivió y se transformó a través del contacto con diferentes comunidades, lo que permite subrayar los valores de tolerancia y mestizaje,

<sup>9</sup> Podemos mencionar en este sentido diferentes exposiciones que, a lo largo de los años, han divulgado la cultura fenicia (Moscati, 1988; Fontan y Le Meaux, 2007; Manfredi y Soltani, 2011), púnica cartaginesa (Rijksmuseum van Oudheden de Ámsterdam, 2015) o la figura de Aníbal (Bendala, 2013).

así como valorar las raíces también semitas del mundo occidental.

*Gracias a los fenicios y a su capacidad de abrir nuevos horizontes, el Mediterráneo se convirtió en fecundo (...) el predominio de la cultura fenicia no se opuso, en medida alguna, a los otros componentes, fueran cuales fueran su naturaleza y su origen (...) La civilización fenicia era una civilización esencialmente abierta (...) He aquí porqué los fenicios pueden compartir con otros pueblos, como los griegos y los romanos, el título de artesanos del Mediterráneo, fuente de una civilización universal (Fantar, 1999, p. 139).*

En cuanto al valor de la Arqueología, ya hemos mencionado el atractivo del método para el público general y para los estudiantes en particular. La puesta en valor de los fenicios permite enfocar la cuestión del estudio de la cultura material para dotar de veracidad los discursos históricos. Por ello, reivindicar la cultura fenicia es reivindicar también el papel de la Arqueología para dotar de un pasado a una cultura maltratada por la historiografía, que ejemplifica de forma magnífica una “historia contada por los vencedores” (Prados, 2007, p. 193).

En este sentido, el vídeo *Gadir. El origen fenicio*<sup>10</sup> realizado para la presentación en FITUR 2014 del yacimiento *Gadir*-Teatro de Títeres nos parece un ejemplo de aplicación con éxito del binomio *legado cultural fenicio - método científico* para la divulgación. La filmación, que se proyecta hoy al comienzo de cada visita al yacimiento, está enfocada como un verdadero tráiler cinematográfico; se aborda la aparición de dos cuerpos fenicios como una investigación criminal, partiendo de los datos arqueológicos de forma rigurosa, pero empleando recursos cinematográficos de series actuales y con los que por tanto el público está muy familiarizado.

### **3. El pueblo fenicio-púnico en la Educación Secundaria**

En la actualidad, nuestro sistema educativo, tanto en Enseñanza Secundaria Obligatoria como en Bachillerato, contempla de forma clara el papel de la colonización fenicia en la Historia Antigua de la península Ibérica y Baleares. Sin embargo, tras realizar un rápido recorrido por los currículos, tanto el estatal como los de aquellas comunidades autónomas donde se conservan restos fenicio-púnicos (Comunidad Valenciana, Islas Baleares, Región de Murcia y Andalucía), así como por libros de texto acordes a la LOE (2006) y la LOMCE (2013), observamos que los fenicios son considerados meros “colonizadores” sin que se atienda en ningún caso a su continuidad y arraigo en Occidente, ignorando por tanto la existencia de una cultura púnica en Iberia.

En concreto, fenicios y cartagineses forman parte de los contenidos de 1.º de ESO, en la asignatura de *Geografía e Historia*, y de 2.º de Bachillerato, en la de *Historia de España*. La imagen que se ofrece del pueblo fenicio es positiva y alejada por tanto de los estereotipos de “invasores” o “mercaderes sin escrúpulos” que les acompañaban en la historiografía desde hace siglos y que sí rodean aún a los cartagineses, como veremos (Ferrer, 1996). De hecho, en uno de los libros analizados, es un dibujo a doble página de la antigua *Gadir* (Figura 2) el que abre la unidad dedicada a “La península Ibérica en la Antigüedad”, donde se le reconoce a este pueblo el mérito de establecer la primera red comercial a escala mediterránea y el haber introducido “su propio alfabeto, su moneda, el torno alfarero y la salazón de pescado” (Buzo, Araújo y Lázaro, 2015, p. 248).

Además, los contenidos reflejan algunos logros alcanzados por la investigación arqueológica, como la concreción cronológica de la colonización en Occidente: en general se sitúa a finales del s. IX y fundamentalmente en el s. VIII a.C. y sólo en algún caso en la fecha aportada por los textos (1100 a.C.). No obstante, es en el ámbito de la interpretación donde aún queda un largo camino por recorrer, pues muy al contrario de lo que hoy asume la literatura científica, la colonización se concibe como un fenómeno intrínsecamente positivo, una verdadera “empresa civilizadora”, y por tanto como un trasvase unidireccional de conocimiento y novedades técnicas. Lo reflejan frases como “los pueblos indígenas situados en el resto de la Península tenían un nivel de organización

10 Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=9iiXDrNuAV4>

política y económica muy poco desarrollado. La influencia de los fenicios y los griegos les permitió grandes avances” (Buzo *et al.*, 2015, p. 249) o “Desde el s. VII a.C., (los íberos) alcanzaron un gran florecimiento, gracias a la influencia de los pueblos colonizadores” (Burgos y Muñoz-Delgado, 2015, pp. 232-233).

Es cierto que si comparamos los contenidos de ESO respecto a Bachillerato, se aprecia una tenue voluntad de reflejar la complejidad de este fenómeno histórico. Algunos libros de texto parecen evitar vocablos como “nativos” o “indígenas” sustituyéndolos por otros más neutros como “autóctonos” o “peninsulares” (Pereira y De la Mata, 2016, pp. 18-19), y en algún caso se incluye un cuadro explicativo sobre los diferentes términos con los que se conoció al pueblo fenicio-púnico (Aróstegui, García, Gatell, Palafox y Risques, 2009). De todas formas, en ningún momento se valora el carácter complejo de las relaciones interculturales, consecuencias como la coerción o la explotación de las poblaciones autóctonas, o la generación de nuevas culturas como resultado de los contactos intercomunitarios. Nos parece, en ese sentido, una oportunidad perdida para abordar estos temas, dado que las colonizaciones son un fenómeno histórico relevante y recurrente en la Historia y por ello su tratamiento discursivo en los libros de texto resulta esencial (Sánchez, Arias y Egea, 2016).

Otro aspecto que no refleja suficientemente los avances logrados por la investigación es la equiparación en todos los casos de la colonización fenicia y la griega, y la sobrevaloración de la influencia de esta última en las culturas peninsulares. Por ejemplo, se dice que los fenicios “realizaron aportaciones como la posible introducción del cultivo de la vid, nuevas técnicas metalúrgicas, el procedimiento de salazón del pescado, el uso del torno alfarero y la escritura, que usaba el alfabeto fonético”, mientras que los griegos “aportaron muchos elementos de su cultura: la moneda, la escritura, el cultivo del olivo y diversas manifestaciones artísticas en arquitectura, en escultura y en cerámica” (Burgos y Muñoz-Delgado, 2007, pp. 220-221). Parece reproducirse la idea, presente en nuestra historiografía pero hoy prácticamente superada, de que los griegos, como cultura superior, tuvieron una influencia decisiva en aspectos como el arte, la arquitectura o el pensamiento, mientras que los fenicios se limitaron a importar innovaciones técnicas; cuando no a ejercer, por recuperar las célebres palabras de García y Bellido, de “pantalla opaca que impidió que las luces griegas llegasen a iluminar” el extremo Occidente (García y Bellido, 1945, pp. 7-8).

Pero el rasgo principal sobre el que queremos llamar la atención es la imagen estática, congelada en el tiempo, de los fenicios como unos navegantes que llegaron de Oriente y que parecen volatilizarse inmediatamente después, como si muchos de sus asentamientos no hubieran crecido hasta convertirse en verdaderas ciudades que perduran hoy, como Cádiz, Sevilla o Málaga. Por ese motivo, los fenicios no dejan de ser “extranjeros” y por tanto el término “púnico”, entendido como los descendientes de esas poblaciones, está completamente ausente, salvo en su faceta de apelativo de las “guerras púnicas” entre Cartago y Roma, y por tanto con lógicas connotaciones negativas.

Esta consideración de los fenicios como algo ajeno a nuestra historia nos parece especialmente llamativa si tenemos en cuenta que los pueblos celtas, de quienes se menciona su llegada desde Europa central y por tanto su origen foráneo, se incluyen indefectiblemente entre “los pueblos prerromanos” y por tanto parecen considerarse como algo autóctono, propio (Burgos y Muñoz-Delgado, 2007; Aróstegui *et al.*, 2009; Buzo *et al.*, 2015; Pereira y De la Mata, 2016).

En cuanto a los cartagineses, los libros de texto ofrecen una imagen parcial y claramente negativa, salvo en excepciones como la Región de Murcia, donde se les dedica un apartado centrado en la ciudad de *Qart Hadasht*-Cartagena (Albert, Benejam, García y Gatell, 2014). Los cartagineses no hicieron “aportaciones culturales significativas” (Burgos y Muñoz-Delgado, 2015, pp. 230-231), se les culpa de la llegada de Roma a la Península y de apropiarse de las colonias fenicias: “Los cartagineses habían ocupado parte de la península Ibérica remplazando a fenicios y griegos” (Burgos y Muñoz-Delgado, 2015, pp. 242-243) o “se aprovecharon de la decadencia de los fenicios y se apoderaron de sus colonias” (Buzo *et al.*, 2015, p. 249). Es más, se les atribuye incluso la desaparición de Tartessos: “como consecuencia del dominio cartaginés” (Aróstegui *et al.*, 2009),

lo que por otra parte reproduce ideas de A. Schulten de honda huella en nuestra historiografía (Ferrer, 1996).

Llegados a este punto, resulta inevitable mencionar, aunque sea de manera breve, el tema de Tartessos, que se concibe como el “primer reino” o “estado” de la Península, sin que haya consenso en torno al papel de la colonización fenicia en el mismo: en algunos casos ni se contempla, en otros se menciona levemente, mientras que en otros se considera un elemento esencial, o directamente, resultado de esa colonización. En realidad, esto refleja la disparidad de opiniones que existe en torno a este tema en la propia investigación, si bien prevalece la visión tradicional de Tartessos como reino (Álvarez, 2005), sin que se contemple en ningún caso la posibilidad de que este vocablo recogido en las fuentes literarias no se refiera sino a la colonización fenicia en Occidente (Escacena, 2004).

En definitiva, consideramos que la imagen del pueblo fenicio-púnico en la educación secundaria es muy desigual: la colonización fenicia se explica y se valora, pero se ignora completamente la posterior cultura púnica como un pueblo más de la Iberia prerromana, y por último los cartagineses siguen vinculados con estereotipos negativos propios de la tradición historiográfica europea.

Una vez analizado el papel de los fenicios en los contenidos, reflexionaremos en los siguientes apartados sobre el potencial de este pueblo a la hora de transmitir y fomentar también diferentes valores educativos de manera transversal. No en balde, la enseñanza de “La historia como ciencia del cambio social también permite entender la diversidad y complejidad de la experiencia humana, las relaciones entre diferentes grupos y los desafíos y conflictos que debieron afrontar” (Decreto 87/2015, de 5 de junio, p. 18108).



Figura 2. Dibujo de la Gadir fenicia que abre la unidad dedicada a “La península Ibérica en la Antigüedad”. Geografía e Historia. 1.º ESO, editorial SM (Buzo et al., 2015, p. 246).

## 4. Los fenicios y la promoción de valores democráticos

### 4.1. Los fenicios como emigrantes

Una idea muy básica y directa que podemos transmitir sobre los fenicios es que fueron emigrantes. Al haber sido navegantes, comerciantes y finalmente colonizadores de tierras lejanas, se distinguieron claramente de otros pueblos que habitaban un territorio, con unos límites más o menos explícitamente marcados, del que no se desplazaron nunca.

La historia de los fenicios es por tanto una historia de viajes, de exploración, de búsqueda de prosperidad, de conocimiento de nuevos territorios y nuevas gentes. Ese carácter emprendedor nos ilustra sobre aspectos como la curiosidad y el afán de superación, inherentes al ser humano y muy característicos de la historia europea; pensemos en la Era de los Descubrimientos protagonizada por los reinos hispánicos que, como los fenicios, se embarcaron hacia el ocaso con la promesa de un Dorado.

La enseñanza y la divulgación de la historia de los fenicios deben servir para transmitir valores como la naturalidad de los movimientos humanos a lo largo del tiempo y las migraciones como un fenómeno común a todas las épocas y eminentemente complejo. La expansión mediterránea de los fenicios, cuyas evidencias no son sólo sus asentamientos en nuestras costas sino igualmente las influencias patentes en las culturas de cada lugar en que se establecieron, como la ibérica, ilustra de manera magnífica sobre las diferentes formas o intensidades de las colonizaciones antiguas: influencias, contactos, colonización, etc. sin soslayar la existencia de situaciones de coerción y sometimiento violento de las poblaciones colonizadas. Hacer comprensible al público general la complejidad y dinamismo de estos fenómenos ha de ser, de hecho, uno de los principales desafíos de los arqueólogos en la actualidad (van Dommelen y Knapp, 2010).

Estas ideas redundarán en una mejor comprensión del presente, fomentarán la empatía con los migrantes y la consideración de Europa como un lugar de recepción y emisión de emigración a lo largo de la Historia. La materia prima está a nuestro alcance: yacimientos fenicios, púnicos o ibéricos, pero también objetos fenicios importados por las poblaciones locales, evidencias de la llegada de creencias, técnicas o especies animales o vegetales introducidas desde Oriente... A ello vienen a sumarse, además, los resultados de algunas investigaciones recientes sobre ADN en restos fenicio-púnicos que arrojan datos elocuentes sobre el mestizaje con otras poblaciones, especialmente las ibéricas. Los análisis sobre los restos de un individuo recuperado en *Gadir*<sup>11</sup> y sobre *Ariche* (Matisoo-Smith *et al.*, 2016), de Cartago, demuestran de forma contundente el mestizaje genético entre poblaciones del Próximo Oriente y de Europa occidental.

### 4.2. Aniconismo y culto a las piedras sagradas: el betilismo<sup>12</sup>

Un aspecto en el que este patrimonio ofrece una serie de ventajas desde el punto de vista de la comprensión de otras culturas, es la religiosidad. La puesta en valor de santuarios o necrópolis fenicio-púnicas, o de influencia fenicio-púnica, ofrece la oportunidad de enseñar religiones antiguas, lo que redundará en su consideración de manifestación cultural a preservar y difundir en pro de un mejor entendimiento entre culturas, fundamento de la noción actual de “turismo religioso” (UNWTO, 2008).

En concreto, la enseñanza de la religión fenicio-púnica contribuirá a una mejor comprensión de fenómenos aparentemente ajenos a nuestra tradición cultural, pero presentes sin embargo en

11 Los resultados del estudio llevado a cabo por la Universidad Complutense de Madrid aún no han sido publicados. Recuperado de <http://www.europapress.es/andalucia/fundacion-cajasol-00621/noticia-identifican-adn-fenicio-restos-oseos-dos-cadaveres-hallados-teatro-comico-20120214144746.html>

12 Para una introducción al significado y manifestaciones betilíacas antiguas ver Seco, 2010.

la tradición judeocristiana, en el Islam, así como en diferentes religiones en el mundo, como el aniconismo. En concreto, nos parece muy elocuente el caso del betilismo que tratamos brevemente a continuación.

Un betilo, *bet-el* (casa de dios), es la representación de una divinidad en un objeto inanimado y sin forma, generalmente una piedra, y ha sido un elemento común en diferentes religiones a lo largo del tiempo. El pueblo fenicio empleó betilos en sus santuarios, como representación de dios, pero también en otros ámbitos, como las necrópolis, donde encontramos “estelas betiliformes”. Sin embargo, en el mundo fenicio-púnico ese rasgo de aniconismo convivió perfectamente con la representación antropomorfa de divinidades, lo que de nuevo denota la naturaleza ecléctica y diversa de esta cultura.

El betilo es una piedra sagrada que marca el *axis mundi*, el centro del cosmos, una puerta entre el mundo terrenal y el trascendente. Esta idea está presente tanto en la tradición judeocristiana, así llama la Biblia a la piedra sobre la que Jacob se quedó dormido y soñó con la escalera al cielo (*Ge.*, 28, 10-19); en el Islam podríamos dar esa consideración a la Piedra Negra que se oculta en La Caaba y que según la tradición fue entregada a Abraham/Ibrahim por el arcángel Gabriel, o la “roca fundacional” de la Cúpula de la Roca de Jerusalén, donde Mahoma ascendió al cielo; ejemplos que cabría comparar con el *omphalos* de Delfos o con las *shalágram shilá*, por mencionar religiones como la griega antigua o el Hinduismo (Eliade, 2000).

Desde el punto de vista arqueológico, el ejemplo más representativo en la tierra de origen de los fenicios sería el llamado “Templo de los Obeliscos” de *Biblos*, pero en la península Ibérica tenemos ejemplos como el santuario de Torreparedones (Baena, Córdoba) o del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real), el betilo de la Tumba del Elefante en Carmona (Sevilla) o representaciones betílicas como las estelas funerarias de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz)... todos ellos traslucen la profunda huella de la cultura fenicio-púnica a través de los siglos (Seco, 2010).



Figura 3. Imágenes de betilos de Torreparedones, Nora (elaboración propia), Delfos y Biblos (©Wikimedia Commons).

Además, como parte del acervo cultural de origen fenicio-púnico, contamos con un hecho histórico particular que demuestra que el culto betílico perduró en época romana e incluso con el Cristianismo, hasta el punto de que las mártires patronas de Sevilla, Justa y Rufina, sufrieron martirio precisamente por destruir una imagen betílica que era llevada en procesión. Según recogen las *Actas Martiriales* y el *Breviario de Évora*, las santas se negaron a dar ofrenda en la colecta de la celebración de las Adonías, donde se procesionaba una imagen de Salambó –la Afrodita que llora a Adonis-, aludiendo que ellas veneraban “a Dios, no a este ídolo que no tiene ojos, ni manos, ni pies”. La trifulca con los fieles condujo a la destrucción del ídolo, sin duda un betilo, y al posterior martirio de las célebres hermanas (Bendala, 1994).

Por lo tanto, el conocimiento y divulgación de un aspecto concreto de la religiosidad fenicio-púnica, como el betilismo, nos permite dar a conocer un fenómeno aparentemente ajeno a nuestra cultura, exótico, descubriendo la presencia e importancia que tuvo en nuestro pasado, al tiempo que supone una oportunidad para abordar cuestiones religiosas, desde la tolerancia y el entendimiento (Figura 3).

## 5. Los fenicios y el medioambiente

### 5.1. Las relaciones hombre-medio

El carácter emprendedor y ambicioso de fenicios y púnicos les llevó a descubrir, frecuentar y asentarse en muy diferentes lugares, desde las costas del Próximo Oriente a diferentes islas del Mediterráneo y, finalmente, las costas atlánticas, al otro lado de las Columnas de Hércules.

Si bien las semejanzas geográficas y climáticas de la cuenca mediterránea y su instalación preferente en islas o promontorios cercanos a humedales y estuarios, nos permite hoy hablar de verdaderos “paisajes fenicios” que parecen repetirse, es indudable que este pueblo tuvo que adaptarse a diferentes ecosistemas, desde los pre-desiertos norteafricanos a la húmeda costa atlántica, y a fenómenos como las mareas del Estrecho, que maravillaron siglos después al filósofo Apolonio de Tiana (Filóstrato, *AT*, IV, 47).

Puesto que el paisaje es en esencia la conjunción de naturaleza y sociedad, en la definición del Consejo de Europa “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” (2000), los llamados “Paisajes Culturales” son aquéllos donde las relaciones hombre-medio han dejado una huella singular y persistente en el territorio (Orejas, 2001). Pues bien, consideramos que la combinación de yacimientos fenicios, de un entorno natural marcado por el mar y los humedales, y de explotaciones sostenibles y milenarias como las salinas, es un punto de partida para definir el entorno de algunos asentamientos fenicios, en los casos que sea posible, como paisajes culturales.

La experiencia colonial fenicia expresa de forma magnífica el carácter dinámico de esas relaciones hombre-medio. Este pueblo encontró nuevos ecosistemas, descubrió nuevas especies, como el conejo en Iberia, y sobre todo importó otras desde el Próximo Oriente, como la gallina, el asno, la palmera datilera, el garbanzo, la lenteja, el guisante, etc. (Iborra, Grau y Pérez Jordà, 2003; Buxó, 2009). Además, introdujo nuevas técnicas como la viticultura, la oleicultura o salazón del pescado, sentando las bases de una agricultura avanzada que alcanzó un alto nivel de desarrollo en la fase púnica y del que se benefició incluso Roma, puesto que autores como Varrón, Virgilio o Columela recogen el saber del célebre agrónomo púnico Magón, cuyo tratado fue traducido al latín por el senado romano (González Wagner y Alvar, 2003; van Dommelen y Gómez Bellard, 2008).

También su arquitectura tuvo que adaptarse a los nuevos territorios, como podemos intuir hoy al observar los diferentes materiales constructivos empleados en diversos lugares del Mediterráneo: la caliza o arenisca más habituales, las rocas volcánicas como el basalto en Cerdeña o Sicilia, o el granito en el occidente ibérico, siempre acompañado del barro, que se empleaba con mayor profusión en las zonas más pobres en piedra (Prados, 2003).

Nos parece esencial, por tanto, introducir siempre el paisaje en la enseñanza o la divulgación de la cultura fenicia. De un lado, nos permite conocer mejor el contexto geográfico, las experiencias y capacidades de este pueblo, y de otro, al aglutinar elementos naturales y culturales, de observación y vivencias, conlleva enormes valores didácticos (García de la Vega, 2011).

## *5.2. Paisajes cambiantes: puertos que se quedan sin mar*

La ubicación a kilómetros del mar de muchos de los asentamientos fenicios, antaño costeros, resulta un perfecto ejemplo para ilustrar sobre la evolución geomorfológica de nuestras costas y sobre el papel de la acción humana en las mismas. A su vez, permite la reflexión sobre la dialéctica entre causas naturales y antrópicas de los cambios en el paisaje y en el clima, una excusa para abordar temas de gran predicamento en la actualidad, como el conocido “cambio climático”.

La instalación de los fenicios en zonas costeras poco pobladas, su progresivo crecimiento demográfico y correspondiente explotación del medio (agua dulce y recursos vegetales del bosque para construcción, combustión, apertura de nuevos campos de cultivo, etc.) fueron incidiendo en la deforestación del litoral. Si a eso le unimos el carácter torrencial de las lluvias en el Mediterráneo, que arrastrarían cada vez más tierra, obtenemos una aceleración de la sedimentación de los ríos y por tanto de la colmatación de los estuarios y lagunas costeras, la formación de deltas y, en general, el retroceso de la línea de costa (Arteaga y Hoffmann, 1999). Si bien se trata de un proceso muy complejo, sometido en cada caso a circunstancias locales y que aconteció a lo largo de siglos, es cierto que estos cambios afectaron sin duda ya a los fenicios, que se vieron obligados, en muchos casos, a construir imponentes infraestructuras portuarias para protegerse de la acción erosiva del agua, a dragar sus puertos o incluso a trasladarlos (Carayon, Marriner y Morhange, 2011).

El Mediterráneo está lleno de ejemplos de estos cambios. Quizá el más significativo sea la ciudad de Tiro, en el actual Líbano, que hoy configura una pequeña península. En origen, la ciudad se fundó sobre una isla, pero la formación natural de dos flechas dunares comenzó a estrechar el espacio de mar entre ésta y el continente, y la construcción de diques por el rey Hiram y por Alejandro Magno aceleró el proceso de sedimentación hasta completar la unión (Carmona, 2003).

Otros ejemplos son islas que fueron fusionándose en una sola, como *Gadir*, profundos estuarios de ríos que hoy están completamente colmatados como los del Guadalquivir, el Guadalete, el Loukkos, etc. o promontorios costeros que han perdido parte de su terreno por la erosión marina, como Kerkouane en Túnez o Sa Caleta en Ibiza. En el caso de ésta última, existe hoy un proyecto de puesta en valor integrada en el paisaje, y con una mínima actuación, que incluye la creación de un centro de interpretación, hacer visitables una serie de construcciones militares y musealizar la parte del yacimiento que ha estado cubierta los últimos años. Todo ello configurará un espacio de extraordinario valor inserto en un entorno Patrimonio de la Humanidad, que reúne no sólo cualidades patrimoniales sino también naturales, como las praderas de posidonia que rodean la isla<sup>13</sup>.

Además de los cambios geomorfológicos, la acción destructiva de terremotos o los niveles de arena depositados por tsunamis en algunos asentamientos fenicios, resultan hoy evidencias materiales muy valiosas a la hora de abordar con rigor un tema tan llamativo como las catástrofes naturales y la capacidad de superación y adaptación de las sociedades. Sin caer en el mero turismo “de catástrofes naturales”, sí nos interesa el valor añadido de carácter geológico que nos brinda este tipo de evidencias. Un buen ejemplo lo tenemos en el yacimiento alicantino del Cabezo del Estaño (Guardamar del Segura), abandonado, entre otras causas, al haberse visto afectado por un seísmo que dejó huellas muy claras en su muralla (García y Prados, 2014).

---

13 Recuperado de [http://www.conselldeivissa.es/portal/p\\_20\\_contenedor1.jsp?seccion=s\\_fnot\\_d4\\_v1.jsp&contenido=9965&tipo=8&nivel=1400&language=es](http://www.conselldeivissa.es/portal/p_20_contenedor1.jsp?seccion=s_fnot_d4_v1.jsp&contenido=9965&tipo=8&nivel=1400&language=es)

### 5.3. Economía sostenible: las salinas como paradigma

Como consecuencia del carácter costero de los asentamientos fenicios, resulta habitual su cercanía a zonas inundables como esteros o marismas, muchas veces explotados como salinas, que nos parecen un recurso excelente para concienciar, tanto sobre el valor ecológico de los humedales<sup>14</sup>, como sobre el diálogo hombre-medio a través de un ejemplo de economía sostenible.

Las salinas marinas han sido siempre la explotación de sal más rentable, puesto que sólo se precisa de una extensión de terreno llano en la costa, agua de mar y sol, dos elementos que caracterizan al Mediterráneo. Como sabemos, la sal es necesaria para el consumo humano, del ganado y tiene innumerables funciones higiénicas, curativas, etc. En el caso de los fenicios, nos interesa sobre todo su función como conservante, dado que la sal tuvo un valor fundamental en la importante industria de salazón de pescado que desarrollaron (Ponsich y Tarradell, 1965). Por ese motivo, la cercanía de explotaciones salineras a yacimientos fenicios, algo muy frecuente, no debe considerarse nunca un hecho casual, el problema es que su aprovechamiento en época antigua deja pocos restos y es muy difícil su constatación arqueológica directa (Manfredi, 1992).

En las salinas, la acción del hombre en el medio tiene un impacto mínimo, y se genera un ecosistema rico en especies animales y vegetales únicas. Lamentablemente, como tantos otros elementos de nuestro patrimonio costero, han sufrido un abandono y destrucción sistemática debido a la presión urbanística del litoral, que las ha reducido de forma considerable en las últimas décadas (Greenpeace, 2013). A pesar de todo, es necesario subrayar que constituyen un recurso paisajístico con un gran potencial cultural y turístico que es necesario poner en valor, debido a sus mencionados valores ecológicos, culturales y a sus destacadas cualidades estéticas, por el colorido que caracteriza el agua embalsada en los tajos (VVAA, 2009).

Sin embargo, no existe un “turismo de salinas” definido en nuestro país, como sí en Francia, donde son un producto específico, promocionado tanto por numerosos museos temáticos como por el *Comité des salines de France*<sup>15</sup>. En Italia, por su parte, tenemos varios ejemplos de puesta en valor de salinas en el entorno de ciudades fenicio-púnicas: *Mothia* y las salinas visitables de *Ettore e Infersa* en Sicilia, y Cagliari, antigua *Caralis*, en Cerdeña, cuyas salinas del *Parco Naturale di Molentargius* acaban de ser restauradas para retomar su producción debido a su carácter sostenible y a su relevancia histórica para la ciudad<sup>16</sup>.

Dicho esto, imaginemos el potencial, como paisajes culturales, de conjuntos como los yacimientos fenicios del bajo Segura y el Parque Natural de las Lagunas de La Mata y Torrevieja, en Alicante; la ciudad fenicia del Castillo de Doña Blanca y las salinas de El Puerto del Santa María en la bahía de Cádiz<sup>17</sup>; en Ibiza, de nuevo, el Parque Natural de Ses Salines d'Eivissa i Formentera y los enclaves de Sa Caleta y Dalt Vila; o, finalmente, la factoría de Na Guardis y las salinas de Es Trenc<sup>18</sup> en Mallorca, por no citar todos los casos (Figura 4).

Además, poner en valor la actividad salinera nos permite hablar del patrimonio inmaterial, etnográfico, que compartimos con otros países de la cuenca mediterránea, y que se encuentra en riesgo de desaparición en España. A través del patrimonio fenicio-púnico podemos rescatar actividades como la explotación de sal, de carbón, la cantería, la alfarería o la cestería y cordelería,

14 Es importante recordar que España es el tercer país del mundo en número de humedales, un ecosistema extraordinariamente sensible. Recuperado de <http://www.cope.es/detalle/espana-el-tercer-pais-del-mundo-con-mas-humedales-por-detras-de-reino-unido-y-mexico.html?id=2017020319040001&bio=biodiversidad>

15 Recuperado de <http://www.salines.com/>

16 Recuperado de <http://www.sardiniapost.it/politica/macchiareddu-60-milioni-la-riqualificazione-delle-saline-conti-vecchi/>

17 En la bahía de Cádiz cabe señalar el proyecto de recuperación de las Salinas de la Esperanza por parte de la Universidad de Cádiz. Recuperado de <http://www.uca.es/es/cargarAplicacionNoticia.do?identificador=7919>

18 Estas salinas son un buen ejemplo de la promoción cultural de esta explotación milenaria. La Asociación Mallorquina de la Sal fomenta hoy la cultura de las salinas. Recuperado de <http://www.amasal.com/es/>

lo que a su vez nos acerca al mundo rural y sus valores educativos y sociales, como la transmisión del conocimiento, la cooperación y la sostenibilidad (Hurtado, Arenas, Botella y Cantó, 2015).



Figura 4. Sa Caleta y Ses salines d'Eivissa (elaboración propia); Cabezo del Estaño y laguna de la Mata (fotos de F. Prados y A. García Menárguez).

## **6. El hilo que todo lo une: los fenicios y el turismo cultural**

### *6.1. Inspirando un turismo temático*

Uno de los principales retos de la *Estrategia 2020* de la Unión Europea en relación con el turismo es fomentar su desarrollo sostenible y su calidad, mediante la potenciación de un “turismo temático” (Med-Route, 2015). Nos parece fundamental subrayar, en este sentido, el valor del turismo como ámbito esencial de la educación no formal, que tiene sus mejores ejemplos tanto en monumentos o museos como en yacimientos arqueológicos o centros de interpretación (Colom y Brown, 1993; Asensio y Pol, 2008). El patrimonio fenicio-púnico, por su riqueza y versatilidad, nos parece una “mina por explotar”, un perfecto eje temático para hilar y dotar de contenido diferentes recursos de los países mediterráneos y en especial de España: clima, paisaje, patrimonio arqueológico y elementos de patrimonio inmaterial como la gastronomía o la etnografía.

Si la Carta del Turismo Sostenible (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1995) tiene como primer principio “El desarrollo turístico deberá fundamentarse sobre criterios de sostenibilidad, es decir, ha de ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social”, la relevancia de ese papel del turismo como herramienta de entendimiento entre los pueblos, ha quedado reforzada en la declaración del 2017 como *Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo*.

Esta idea ha quedado magníficamente ejemplificada en dos iniciativas recientes que nos llegan desde la tierra de origen de los fenicios, el actual Líbano. En primer lugar, la Conferencia de Beirut sobre turismo fenicio *Connecting People and Cultures through Tourism in the Mediterranean region*<sup>19</sup>, organizada por el Ministerio de Turismo del Líbano y la Organización Mundial del Turismo, con participación de la UNESCO, el Instituto Europeo de Rutas Culturales (EICR) y la ya citada ASCAME.

La segunda iniciativa ha sido el encuentro dedicado a “La Historia como fuente de soluciones a los problemas actuales en el Mediterráneo”, ideado por la *International Association to save Tyre, League of Canaanite, Phoenician and Punic cities* y celebrado en 2016 Beirut<sup>20</sup>. En estos encuentros se ha puesto el acento sobre la utilidad del patrimonio fenicio-púnico como recurso didáctico, divulgativo y también turístico. Se ha destacado, en concreto, su cualidad como puente entre civilizaciones y por tanto la potencialidad de su disfrute o explotación, como producto cultural, a escala “panmediterránea”.

A día de hoy, el único ejemplo que se acerca a esa idea es la *Ruta de los fenicios*. Está reconocida como Itinerario Cultural Europeo por el Consejo de Europa desde 2007, e integra hasta 18 países, incluida España, y tiene como reto “promover la cultura mediterránea y reforzar, entre los países del Mediterráneo, los vínculos históricos y socioculturales que los fenicios establecieron a lo largo de las rutas marítimas y de los yacimientos y colonias fundadas en el Mediterráneo” (*The Council of Europe Cultural Routes*, 2003<sup>21</sup>).

Sin embargo, estas iniciativas globales, que consideramos esenciales, pueden quedar en nada sin una apuesta firme por parte de administraciones regionales y sobre todo locales. Es en estos ámbitos donde verdaderamente reside la capacidad de concienciar al ciudadano de que se apropie de ese patrimonio y lo haga suyo, como primer paso, para posteriormente tratar de difundir su valor y explotarlo como producto cultural; además, es en las economías locales donde el turismo cultural genera un mayor impacto (Montagut, 2012).

En esta línea, se han revelado muy positivas para la concienciación y participación ciudadana iniciativas como el “Día de los fenicios”, en el Líbano, donde se abordan temas como la cultura, la educación la artesanía, el turismo cultural y el medioambiente para un público eminentemente infantil y juvenil<sup>22</sup>; una versión parecida tuvo lugar el año pasado en Chiclana de la Frontera (Cádiz), donde se involucraron tanto administración como asociaciones ciudadanas<sup>23</sup>.

Si nos centramos más directamente en el turismo, alguno de los beneficios que puede ofrecernos una oferta temática como los fenicios, son la desestacionalización y la movilidad, principales preocupaciones del sector en la actualidad (UNWTO, 2015).

Es cierto que el emplazamiento costero de los yacimientos fenicios les permite ser un complemento al turismo de “sol y playa”, pero es importante señalar que, a su vez, permite variar la oferta turística de esas zonas en el resto de estaciones, teniendo en cuenta además el clima benigno de las áreas circunmediterráneas, y por tanto dar salida a toda la infraestructura hotelera y puestos de trabajo que se concentran en el verano.

Los recursos arqueológicos del pueblo fenicio se han revelado un perfecto complemento también en grandes ciudades con una importante afluencia de visitantes, como Cádiz (*Gadir*-Teatro de Títeres o la Casa del Obispo), Málaga (muralla fenicia del Museo Picasso), Cartagena (muralla púnica) (Figura 5) o Alicante (yacimiento de *Lucentum*-Tossal de Manises).

19 Recuperado de <http://media.unwto.org/press-release/2016-06-06/tourism-s-capacity-connect-cultures-discussed-lebanon>

20 Recuperado de <http://aistyr.com/en/home>

21 Recuperado de <http://culture-routes.net/sites/default/files/Fiche%20A4-2003-Phoenicians.pdf>

22 Recuperado de <http://aistyr.com/en/events/phoenician-day>

23 Recuperado de [https://www.chiclana.es/Actividad.361.0.html?&tx\\_calendar\\_pi1%5Bf1%5D=3241&cHash=5ed56161cef5120150f79fbd8b7e5ffb](https://www.chiclana.es/Actividad.361.0.html?&tx_calendar_pi1%5Bf1%5D=3241&cHash=5ed56161cef5120150f79fbd8b7e5ffb)



Figura 5. Muralla púnica de Cartagena. Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la movilidad, hemos de aprovechar el atractivo, por ejemplo, de personajes como Aníbal, no en balde el Camino de Aníbal, junto a los Caminos fenicios-púnicos en España y las Rutas de los Iberos, es uno de los tres bloques en los que se estructura la *Ruta de los Fenicios en España* (Carta de Jaén 2014)<sup>24</sup>.

El diseño de rutas y de paisajes culturales fenicios permitirá la creación de diferentes puntos de interés en un territorio, evitando la concentración de la oferta y nos brinda la oportunidad de ampliar horizontes, ensamblar contenidos y hacer coherente y comprensible el patrimonio con el disfrute de la naturaleza o de actividades deportivas; sin olvidar otros sectores de la llamada “industria cultural”, como las actividades creativas o la artesanía, que a pesar de no haber sido suficientemente desarrolladas, tienen un peso cada vez mayor en nuestra economía (Rausell, Abeledo y Marrades, 2014). A este respecto, queremos ofrecer un dato: mientras oficios tradicionales como la cantería, la alfarería, el bordado o la cestería se pierden cada día en nuestro país, donde la artesanía apenas representa el 0,3% del PIB, en países como Alemania llega al 9,6% y en Italia alcanza el 12% (Abeledo, Coll y Rausell, 2016, fuente: *European Economic and Social Committee* 2011).

## 6.2. La primera dieta mediterránea: los fenicios y el *Gastroturismo*

En el año 2010, la UNESCO reconoció la dieta mediterránea como patrimonio inmaterial, debido a los valores nutritivos de la conocida “tríada mediterránea” (aceite de oliva, vino y cereal) y su combinación con el pescado y verduras, pero reconociendo también su antigüedad y su vinculación con un estilo de vida saludable y sostenible.

El *Gastroturismo* trata de unir la experiencia gastronómica con el disfrute del paisaje y el patrimonio, y se encuentra en claro auge en los países mediterráneos. En la actualidad, diferentes iniciativas públicas, privadas o mixtas ponen el acento en el valor de la Historia a la hora de

<sup>24</sup> Recuperado de <https://diariodigital.ujen.es/node/42653>

promocionar el rico patrimonio gastronómico mediterráneo<sup>25</sup>.

El *Global Report on Food Tourism* (UNWTO, 2012) destaca, en particular, la importancia específica del *enoturismo* y *oleoturismo* en España. Se trata de sectores que han crecido de forma espectacular en los últimos años, dando empuje económico a zonas que carecían de atractivos turísticos *a priori*, habida cuenta de que la experiencia gastronómica se ha convertido en un motivo de peso a la hora de elegir destino. Ha habido una gran proliferación de rutas que comprenden diferentes actividades, no sólo el acto de comer, sino la visita a granjas, fábricas, ferias o mercados, y toda una serie de experiencias relacionadas con la producción y el consumo alimentario, entre las que se incluye la visita a museos o colecciones temáticas sobre la historia del vino o la cerveza.

Pues bien, dado que los fenicios tuvieron un papel esencial en la expansión de la oleicultura y la viticultura en el Mediterráneo, así como otras técnicas agrícolas y nuevas especies animales y vegetales (Gómez Bellard, 2003; Buxó, 2009), su protagonismo como exportadores de la dieta mediterránea es un perfecto hilo conductor para rutas que unen restos arqueológicos fenicios con visitas a museos, almazaras o bodegas, paisajes productivos, catas guiadas, etc.

Una de las iniciativas más ambiciosas que conocemos en este sentido es el *Proyecto Magón: El camino de la viña mediterránea tras las huellas de Magón entre Sicilia y Túnez*, que ha puesto en valor paisajes vinícolas a un lado y otro del Mediterráneo mediante un tratamiento integrado de bodegas y viñedos visitables, y yacimientos arqueológicos musealizados<sup>26</sup>.



Figura 6. Lagares del Castillo de Doña Blanca y campiña de Jerez (elaboración propia; ©Wikimedia Commons).

25 Algunos ejemplos son Fundación Dieta Mediterránea o Tastespain. Recuperado de <http://dietamediterranea.com/> y <http://www.tastespain.com/es>

26 Recuperado de <http://www.itervitis-magon.eu/progetto/>

El potencial de este tipo de rutas temáticas que asocien patrimonio y gastronomía es infinito. Tan sólo queremos mencionar aquí un caso que nos parece especialmente significativo: el citado Castillo de Doña Blanca, uno de los yacimientos donde se ha documentado una producción vinícola más antigua, del s. VIII a.C., y que además conserva unos lagares de la fase púnica para el pisado del vino (Chamorro, 1994) (Figura 6). Su ubicación entre los municipios de El Puerto del Santa María y Jerez, cuyos caldos tienen renombre mundial, convierten la zona en un paisaje vinícola milenario al que los fenicios aportarían un valor de marca esencial.

## **7. Reflexiones finales: hacia dónde caminar**

Es evidente que el peso del mundo fenicio-púnico en nuestra cultura, nuestro conocimiento del pasado o nuestro turismo, ni qué decir en los currículos escolares, es ínfimo cuando no prácticamente inexistente. Este hecho no es único de nuestro país sino un problema de índole general, consecuencia en última instancia de las raíces grecorromanas de la cultura occidental (van Dommelen, 2014).

Sin embargo, gracias a la investigación arqueológica, esta cultura está recuperando, poco a poco, su papel en nuestra historia y es deber de los investigadores que dicha “recuperación” llegue al conjunto de la población y, de forma especial, a la enseñanza de la Historia. Un mejor conocimiento de la colonización fenicia y de la conformación de las diferentes culturas púnicas en el Mediterráneo, redundará en una mejor comprensión de fenómenos históricos como las migraciones y sus diferentes formas (contacto, integración, colonización, conquista, imperialismo, etc.), así como en la consideración de las sociedades del pasado como entidades complejas, sujetas a transformación continua, y por tanto de difícil definición.

Aprender la historia del pueblo fenicio-púnico puede aportar, por tanto, valores muy positivos para la comprensión de la naturaleza dinámica y plural de las sociedades y de la propia Historia. Igualmente, por el hecho de ser un pueblo cuya historia reconstruimos principalmente mediante el método arqueológico, permite ilustrar sobre la construcción de los datos históricos a partir de la cultura material, la elaboración de Historia a través del registro material.

El patrimonio fenicio-púnico, entendido de manera amplia y por tanto incluyendo no sólo sus restos, sino también evidencias de sus estrechos contactos con otras culturas, como la ibérica, constituye hoy un rico recurso patrimonial de los países ribereños del Mediterráneo. Es cierto que su extensión geográfica o su huella en las ciudades actuales, no son tan imponentes como la romana, pero consideramos que las culturas clásicas aportan un marco de referencia cronológica que puede contribuir a la comprensión de la cultura fenicio-púnica, asociando de manera aproximada griegos con fenicios y romanos con púnicos. Otro elemento de referencia importante es poner en valor figuras como el citado Aníbal, o Elissa-Dido, fundadora de Cartago, cuando no personajes mitológicos como la propia Europa o Cadmo. Poner rostro a los fenicios y púnicos es la mejor manera de que los estudiantes, o el público en general, humanicen y empaticen con esta sociedad.

Hemos visto también cómo este mismo patrimonio constituye un campo fecundo por explorar desde el punto de vista educativo y cultural, profundizado en los valores democráticos. Desde el punto de vista turístico consideramos que puede ser una pieza clave, no sólo por la puesta en valor de sus yacimientos, sino para avanzar en las líneas que se desarrollan actualmente: el diseño de paisajes culturales y rutas que aúnen aspectos naturales y culturales, con un contenido importante de experiencias (gastroturismo, actividades al aire libre, creativas, artesanía, etc.). La configuración de un turismo cultural, de calidad, que resulte una alternativa al turismo de “sol y playa” en el que ya nuestro país ya da muestras de agotamiento, y que combata problemas como la estacionalidad y la falta de movilidad, reclama temas, símbolos, marcas, que aporten singularidad a cada producto cultural de la parte de investigadores y profesionales del patrimonio. La cultura fenicio-púnica puede ser uno de esos temas.

Se trata, en última instancia y partir de todos los medios posibles, de considerar el legado fenicio-púnico como un recurso fundamental al que no se debe renunciar, y reivindicarlo como

parte sustancial de la propia cultura europea. Igualmente habrá que subrayar que este legado se encuentra instalado en las raíces comunes de muchos países del Mediterráneo, de cara a ofrecer una imagen renovada y enriquecida, pero sobre todo necesaria, de nuestro pasado y de nuestra historia.

## Agradecimientos

Las ideas contenidas en este trabajo nos han surgido durante la docencia en las asignaturas *Arqueología Fenicia y Arqueología Púnica* (CEPOAT, Universidad de Murcia), así como en las clases impartidas junto al prof. Blánquez en el *Máster en Arqueología y Patrimonio* de la Universidad Autónoma de Madrid. Agradecemos por ello tanto al citado profesor como a los alumnos, con quienes hemos podido reflexionar sobre la potencialidad de la enseñanza de los fenicios y la puesta en valor, no sólo de sus yacimientos, sino de su rico legado cultural.

## Bibliografía

- Abeledo, R., Coll, V. y Rausell, P. (2016). Culture as a factor of socio-economic innovation in rural areas: the case of the artistic craftwork cluster of La Città Europea dei Mestieri d'Arte (CITEMA). *AGER: Journal of Depopulation and Rural Development Studies*, 20, 1-32.
- ACNUR / UNHCR (2015). *ACNUR Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2015*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- Albert, A., Benejam, P., García, M. y Gatell, C. (2014). *Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Educación Secundaria 1.2*. Barcelona: Vicens Vives.
- Álvarez, M. (2005). *Tarteso, la construcción de un mito en la historiografía española*. Málaga: Servicio de Publicaciones del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
- Aróstegui, J., García, M., Gatell, C., Palafox, J. y Risques, M. (2009). *Hispania. Historia de España*. Barcelona: Vicens Vives.
- Arteaga, O. y Hoffmann, G. (1999). Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía. *Revista atlántica-mediterránea de prehistoria y arqueología social*, 2, 13-121.
- Asensio, M. y Pol, E. (2008). Conversaciones sobre el aprendizaje informal en museos y el patrimonio. En H. Fernández Betancort (ed.), *Turismo, Patrimonio y Educación: Los museos como laboratorios de conocimientos y emociones* (pp. 19-60). Lanzarote: Escuela Universitaria de Turismo de Lanzarote.
- Aubet, M.E. (1997). *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Barcelona: Crítica-Grijalbo Mondadori.
- Bardavio, A., Gatell, C. y González, P. (2004). Is archaeology what matters? Creating a sense of local identity among teenagers in Catalonia. *World Archaeology*, 36, 261-74.
- Bardavio, A. y González, P. (2003). *Objetos en el tiempo: las fuentes materiales en la enseñanza de las ciencias sociales*. Cuadernos de formación del profesorado, 18. Barcelona: ICE Universitat de Barcelona-Horsori.
- Bendala, M. (1994). El influjo cartaginés en el interior de Andalucía. En Costa, B. y Fernández, J.H. (eds.), *Cartago, Gádir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos. VIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 1993)* (pp. 59-69). Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 33. Ibiza: Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera.
- Bendala, M. (Ed.) (2013). *Fragor Hannibalís. Aníbal en Hispania. Catálogo de la exposición (Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, 9 de julio de 2013 - 12 de enero de 2014)*. Madrid: Comunidad de Madrid, Museo Arqueológico Regional.
- Blánquez, J.M., Alvar, J. y González, C. (1999). *Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo*. Historia/ Serie Menor. Madrid: Cátedra.
- Bravo, F. (2009). *Islamofobia y antisemitismo: la construcción discursiva de las amenazas islámica*

- y judía. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Burgos, M. y Muñoz-Delgado, M.C. (2007). *Educación Secundaria 1. Ciencias Sociales. Geografía e Historia*. Madrid: Anaya.
- Burgos, M. y Muñoz-Delgado, M.C. (2015). *ESO 1. Geografía e Historia. Unidades 9 a 12*. Madrid: Anaya.
- Buxó, R. (2009). Botanical and Archaeological Dimensions of the Colonial Encounter. En Dietler, M. y López-Ruiz, C. (eds.), *Colonial Encounters in Ancient Iberia. Phoenician, Greek, and Indigenous Relations* (pp. 155-168). Chicago: University of Chicago Press.
- Buzo, I., Araújo, J. y Lázaro, M. (2015). *Geografía e Historia. 1º ESO*. Madrid: SM.
- Carayon, N., Marriner, N. y Morhange, C. (2011). Geoarchaeology of Byblos, Tyre, Sidon and Beirut. *Rivista di Studi Fenici*, XXXIX (1), 45-56.
- Carmona, P. (2003). El tómbolo de Tiro, el Delta del Guadalhorce y la Bahía de Lixus. Geomorfología y geoarqueología de litorales fenicios. En Gómez Bellard, C. (ed.), *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo* (pp. 11-32). Zaragoza: Universitat de València.
- Chamorro, J. G. (1994). Flotation strategy: Method and sampling plant dietary resources of Tartessian times at Doña Blanca. En Roselló, E. y Morales, A. (eds.), *Castillo de Doña Blanca. Archaeo-environmental investigations in the Bay of Cádiz, Spain (750-500 B.C.)* (pp. 21-35). BAR International Series, 593. Oxford: Tempvs Reparavm.
- Colom, A. y Brown, G. (1993). Turismo y educación (bases para una pedagogía del turismo). *Revista española de pedagogía*, 51 (194), 57-76.
- Conferencia Mundial de Turismo Sostenible (1995). *Carta del Turismo Sostenible*. Santa Cruz de Tenerife.
- Consejo de Europa (2000). Convenio Europeo del Paisaje. Florencia: Consejo de Europa.
- Cooper, H. (2002). *Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria*. Educación infantil y primaria, 37. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Egea, A. y Arias, L. (2013). IES Arqueológico: La arqueología como recurso para trabajar las competencias básicas en la educación secundaria. *Clío. History and History Teaching*, 39, 21 págs.
- Eliade, M. (2000). *Tratado de Historia de las Religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*. Trad. de A. Medinaveitia. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Escacena, J. L. (2004). Tartessos (des)orientado. En Costa, B. y Fernández, J.H. (eds.), *Colonialismo e interacción cultural: el impacto fenicio púnico en las sociedades autóctonas de Occidente. XVIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 2003)* (pp. 7-55). Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 54. Ibiza: Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera.
- Fantar, M. H. (1993). *Carthage. Approche d'une civilisation*, vol. 1. Tunis: Alif - Les Editions de la Méditerranée.
- Fantar, M. H. (1999). *Los fenicios en el Mediterráneo*. Enciclopedia del Mediterráneo. Barcelona: Icaria Editorial.
- Ferrer, E. (1996). *La España cartaginesa. Claves historiográficas para la historia de España*. Serie Historia y Geografía, 19. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Fontan, E. y Le Meaux, H. (Dirs.) (2007). *La Méditerranée des Phéniciens de Tyr à Carthage. Catalogue de l'exposition à l'Institut du monde arabe, 6 novembre 2007 – 20 avril 2008, Paris, Somogy*. Paris: Institut du monde arabe.
- García de la Vega, A. (2011). El Paisaje: un desafío curricular y didáctico. *Didácticas Específicas*, 4, 1-19.
- García y Bellido, A. (1945). *España y los Españoles hace dos mil años: según la Geografía de Strábon*. Colección Austral, 505. Madrid: Espasa Calpe.
- García, J. y Solanes, Á. (2013). La formación en derechos humanos en los estudios universitarios. En Ramiro, M.T., Ramiro, T. y Bermúdez, M.P. (comps.), *FECIES 2013. Foro Internacional sobre evaluación de la calidad de la Investigación y de la Educación Superior (FECIES)*.

- Granada (España), 25-28 Junio, 2013 (pp. 1279-1283). Granada: Asociación Española de Psicología Conductual.
- García, A. y Prados, F. (2014). La presencia fenicia en la Península Ibérica: el Cabezo Pequeño del Estaño (Guardamar del Segura, Alicante). *Trabajos de Prehistoria*, 71 (1), 113-133.
- Garrote, M. (2016). Measuring interculturality of European pre-service teachers. *Didácticas Específicas*, 14, 39-49.
- Gómez, C. (Ed.) (2003). *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*. Zaragoza: Universitat de València.
- González, C. y Alvar, J. (2003). La colonización agrícola en la península ibérica. Estado de la cuestión y nuevas perspectivas. En Gómez Bellard, C. (ed.), *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo* (pp. 187-204). Zaragoza: Universitat de València.
- Greenpeace (2013). *Destrucción a toda costa 2013. Análisis del litoral a escala municipal*. Redacción P. Marcos, S. del Río, M. San Román, M. González y V. Rabal.
- Hurtado, A., Arenas, F., Botella, A. M. y Cantó, J. (2013). Los valores de la cultura rural. Una fuente de recursos didácticos para la formación universitaria. En Ramiro, M.T., Ramiro, T. y Bermúdez, M. P. (comps.), *FECIES 2013. Foro Internacional sobre evaluación de la calidad de la Investigación y de la Educación Superior (FECIES)*. Granada (España), 25-28 Junio, 2013 (pp. 680-685). Granada: Asociación Española de Psicología Conductual.
- Iborra, M. P., Grau, E. y Pérez, G. (2003). Recursos agrícolas y ganaderos en el ámbito fenicio occidental: estado de la cuestión. En Gómez, C. (ed.), *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo* (pp. 33-55). Zaragoza: Universitat de València.
- ICOMOS (1999). *Carta internacional sobre turismo cultural. La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo*.
- Jiménez, H. (2012). Aníbal en la cultura europea. De Dante a Flaubert (ss. XIV-XIX). En Remedios, S., Prados, F. y Bermejo, J. (eds.), *Aníbal de Cartago. Historia y Mito* (pp. 493-516). Madrid: Ediciones Polifemo.
- López, J. L. (1992). Fenicios y cartagineses en el Extremo Occidente: algunas cuestiones terminológicas y de periodización. En Escobedo, A. (coord.), *Homenaje a la profesora Elena Pezzi* (pp. 343-348). Granada: Universidad de Granada.
- Malone, C., Stone, P. y Baxter, M. (2000). Education in Archaeology. *Antiquity*, 74 (283), 122-126.
- Manfredi, L. I. (1992). Le saline e il sale nel mondo punico. *Rivista di Studi Fenici*, XX (1), 3-14.
- Manfredi, L. I. y Soltani, A. (Dir.) (2011). *I Fenici in Algeria. Le vie del commercio tra il Mediterraneo e l'Africa nera. Mostra internazionale (Palais de la culture Moufdi Zakaria, Alger, 20 gennaio-20 febbraio 2011)*. Bologna: BraDypUS s.a.
- Matisoo-Smith, E. A., Gosling, A. L., Boocock, J., Kardailsky, O., Kurumilian, Y., Roudesli-Chebbi, S., Badre, L., Morel, J.-P., Sebaï, L. L. y Zalloua, P. A. (2016). A European Mitochondrial Haplotype Identified in Ancient Phoenician Remains from Carthage, North Africa. *PLOS one*, 11 (5).
- MED-ROUTE (2015). *Green Paper for the Promotion of Thematic Tourism in the Mediterranean Basin*. Project founded by the European Union.
- Montagut, J. (2012). El impacto económico del patrimonio cultural sobre el territorio. *Segona Trobada Universitat de València - Instituts d'Estudis Comarcals* (pp. 134-147). Valencia: PUV. Universitat de València.
- Moscatti, S. (Dir.) (1988). *Los fenicios. Catálogo de la exposición de Venecia*. Barcelona: Folio.
- Orejas, A. (2001). Los Parques Arqueológicos y el paisaje como patrimonio. *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, 3 (1: Monográfico Parques Arqueológicos). 15 págs.
- Pereira, J.C. y De La Mata, A. (2016). *Historia de España. 2 bachillerato*. Madrid: SM.
- Ponsich, M. y Tarradell, M. (1965). *Garum et industries antiquae de salaison dans la Méditerranée Occidentale*. Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques, XXXVI. Paris: Université de Bordeaux et Casa de Velázquez, Presses universitaires de France.
- Prados, F. (2003). *Introducción al estudio de la Arquitectura Púnica. Aspectos formativos. Técnicas constructivas*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 88. Madrid: Universidad

Autónoma de Madrid.

- Prados, F. (2007). *Los Fenicios. Del Monte Líbano a las Columnas de Hércules*. Madrid: Marcial Pons Historia.
- Prats, J. y Santacana, J. (2011). 1. Por qué y para qué enseñar Historia. En Prats, J. (coord.), *Didáctica de la Geografía y la Historia* (pp. 13-29). Didáctica de la Historia y la Geografía, 8 (II). Barcelona: Ministerio de Educación.
- Ramón, J. (2007). *Excavaciones arqueológicas en el asentamiento fenicio de sa Caleta (Ibiza)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 16. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra de Barcelona.
- Rausell, P., Abeledo, R. y Marrades, R. (2014). *Economía de la cultura. Una mirada desde la voluntad de transformar la realidad*. Unidad de Investigación Econcult. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local. Universitat de València. 34 págs.
- Ruiz, G. (2009). La divulgación arqueológica. Las ideologías ocultas. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 19: Ideología y Arqueología, 11-36.
- Ruiz, G. (2010). Los valores educativos de la Prehistoria en la Enseñanza Obligatoria. *MARQ. Arqueología y Museos*, 4, 161-179.
- Seco, I. (2010). *Piedras con alma. El betilismo en el mundo antiguo y sus manifestaciones en la Península Ibérica*. SPAL Monografías, XIII. Sevilla: Universidad de Sevilla, Universidad Autónoma de Madrid.
- Sánchez, R., Arias, L. y Egea, A. (2016). The perduration of master narratives: The 'discovery', conquest and colonization of America in the Spanish history textbooks. *International Journal of Historical Learning, Teaching and Research*, 13 (2), 127-137.
- Sanvicén, P. y Molina, F. (2014). La interculturalidad como base conformadora del propio patrimonio colectivo. Reflexiones y propuestas. En Prats, J. (coord.), *Patrimonio y educación cívica en las aulas interculturales* (pp. 23-28). Her&Mus. Heritage and Museography, 15, vol. VI, nº II. Gijón: Ediciones Trea.
- UNESCO (2009). *Investing in Cultural Diversity and Intercultural Dialogue*. UNESCO World Report. Paris: UNESCO.
- Van Dommelen, P. (2014). Punic identities and modern perceptions in the western Mediterranean. En Quinn, J.C. y Vella, N. (eds.), *The Punic Mediterranean. Identities and Identification from Phoenician Settlement to Roman Rule* (pp. 42-57). Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dommelen, P. y Gómez Bellard, C. (2008). Defining the Punic world and its Rural Contexts. En van Dommelen, P. y Gómez Bellard, C. (eds.), *Rural Landscapes of the Punic World* (pp. 1-21), Monographs in Mediterranean Archaeology, 11. London: Equinox.
- Van Dommelen, P. y Knapp, B. (2010). Material connections: mobility, materiality and Mediterranean identities. En van Dommelen, P. y Knapp, B. (eds.), *Material Connections in the Ancient Mediterranean. Mobility, Materiality and Identity* (pp. 1-18). Abingdon: Routledge.
- VV.AA. (2009). *La explotación histórica de la sal: investigación y puesta en valor. I Congreso Internacional (Ciempozuelos, 2006)*. Madrid: Sociedad Española de Historia de la Arqueología.
- World Tourism Organization (UNWTO) (2008). *International Conference on Tourism, Religions and Dialogue of Cultures (Cordoba, Spain, 29-31 October 2007)*. Madrid: World Tourism Organization.
- World Tourism Organization (UNWTO) (2012). *Global Report on Food Tourism*. Madrid: World Tourism Organization.
- World Tourism Organization (UNWTO) (2015). *3rd UNWTO Conference on Overcoming Seasonality. Torremolinos (Costa del Sol), Spain, 3 June 2015. Conclusions*. Madrid: World Tourism Organization.

## Fuentes

Filóstrato. *Vida de Apolonio de Tiana*. Biblioteca Clásica Gredos, 18. Madrid: Editorial Gredos. 1999.

[Traducción de A. Bernabé Pajares].

*La Santa Biblia*. Madrid: Ediciones Paulinas. 1964. [Traducción de los textos originales, equipo de revisión: A.G. Lamadrid, E. Martín Nieto, J. Francisco Hernández y M. Revuelta Sañudo].

San Agustín. *Epistulae ad romanos inchoata expositio*. Recuperado de [http://www.augustinus.it/latino/incompleta\\_romani/index.htm](http://www.augustinus.it/latino/incompleta_romani/index.htm)

## **Materiales legislativos**

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, *de Educación* (BOE, de 4 de mayo).

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, *para la mejora de la calidad educativa* (BOE, de 10 de diciembre).

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, *por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato*.

Decret 34/2015, de 15 de maig, *pel qual s'estableix el currículum de l'Educació Secundària Obligatòria a les Illes Balears* (BOIB núm. 73, de 16 de maig de 2015).

Decret 35/2015, de 15 de maig, *pel qual s'estableix el currículum del Batxillerat a les Illes Balears* (BOIB núm. 73, de 16 de maig de 2015).

Decreto 87/2015, de 5 de junio, del Consell, *por el que establece el currículo y desarrolla la ordenación general de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en la Comunitat Valenciana*. [2015/5410].

Decreto 220/2015, de 2 de septiembre de 2015, *por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia*

Decreto 221/2015, de 2 de septiembre de 2015, *por el que se establece el currículo del Bachillerato en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia*.

Orden de 14 de julio de 2016, *por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad y se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado*.

Orden de 14 de julio de 2016, *por la que se desarrolla el currículo correspondiente al Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad y se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado*.

# Panta Rei

PANTA REI es una revista digital de investigación orientada a la Historia y otras ciencias afines. Su principal objetivo es la transmisión del conocimiento científico, dando una oportunidad también a los jóvenes investigadores que quieren abrirse camino en el estudio de las ciencias humanas y sociales. Se compone de estudios originales relacionados con la disciplina histórica así como su didáctica y difusión. Las diferentes secciones que componen la revista son: artículos de investigación, entrevistas a profesionales, reseñas de monografías de actualidad y crónicas de congresos o eventos científicos relevantes.

Todos los artículos publicados son objeto de un proceso de revisión a cargo de un mínimo de dos evaluadores, que se consideran expertos en el ámbito temático del artículo propuesto. Nuestro deseo es poder ofrecer unos contenidos rigurosos, de calidad y de interés.

El CEPOAT (Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía de la Universidad de Murcia) es la institución encargada de la coordinación y gestión de la revista, desde donde anualmente se lanzará la convocatoria para aquellos que estén interesados en publicar sus trabajos, siempre relacionados con la Historia, Arqueología, Historia del Arte, Didáctica de las Ciencias Sociales, etc.

PANTA REI is a digital journal focused on History and other sciences related to it. Its main objective is the transmission of scientific knowledge by giving also an opportunity to young researchers who want to make their way in the study of human and social sciences. It is composed by original studies related to History, as well as its didactics and promotion. The different sections of this journal are: research articles, interviews to professionals, recensions on monographs about current issues and reports about congresses or relevant scientific events.

All the articles published are subject to a revision process carried out by a minimum of two reviewers who are considered to be experts in the field of the article proposed. Our wish is to offer rigorous contents with quality and being of interest to the reader.

CEPOAT (Centre of Studies of the Middle East and Late Antiquity of the University of Murcia) is the institution in charge of the coordination and management of this journal. This is the centre from where the call for papers will be launched for all the people interested in publishing their papers, always related to History, Archeology, Art History, Didactics of the Social Sciences, etc.

## Normas de Publicación

El autor se compromete a enviar trabajos originales, que no se encuentren publicados en otras revistas ni en otros idiomas. Así mismo, el mismo artículo no podrá ser presentado en otras revistas mientras dure el proceso de evaluación.

### Envío y presentación de originales

Los artículos se enviarán exclusivamente a través del correo electrónico a la dirección [pantarei@um.es](mailto:pantarei@um.es). Los textos serán enviados en formato DOC y las imágenes en formato JPEG o TIFF, y con un tamaño mínimo de 2000 px. Éstas no aparecerán incorporadas en el texto, sino enviadas en archivo aparte y correctamente numeradas según su posición en el texto. Junto al trabajo, se rellenará y enviará un documento aparte en el que se especifiquen los datos del autor siguiendo el modelo disponible en la página Web de la revista.

Para la redacción de los trabajos se tendrá en cuenta el Manual de la American Psychological Association, en su sexta edición. La extensión máxima de los trabajos será de 30 páginas. La tipografía será Arial 11, con interlineado sencillo y sin espacio alguno entre párrafos. El texto deberá ir justificado a ambos márgenes y sin sangría en los primeros párrafos. Los márgenes serán de 2,50 cm. En los casos en los que fuera necesario incorporar notas, éstas irán a pie de página, enumeradas consecutivamente, con tipografía Arial 10, interlineado sencillo y justificadas a ambos márgenes.

Una información más detallada se encuentra disponible en la página <http://www.um.es/cepoat/pantarei>.

### Proceso de valoración y evaluación

Una vez recibidos los trabajos, la Revista realizará una primera valoración. Si el trabajo enviado se ajusta a las normas de presentación propuestas, la temática es coincidente con la línea editorial de la revista y posee la calidad científica necesaria, será remitido al consejo asesor para una primera evaluación. Si no es así en este primer paso se puede rechazar directamente los documentos que incumplan claramente la línea editorial.

Será el Consejo Asesor quien indique a la revista la originalidad, relevancia, estructura, redacción, aparato bibliográfico, etc. del trabajo enviado y, para ello, se designará a dos revisores expertos externos que evaluarán cada uno de los trabajos, que pueden formar parte (o no) de este Consejo Asesor. La selección de los revisores se ajustará a la temática y características metodológicas del trabajo. El nombre y filiación de los autores serán eliminados del trabajo para su revisión, así como los revisores actuarán de manera anónima y confidencial.

Los revisores deberán rellenar un informe de evaluación que centrará su atención en aspectos tales como características formales, originalidad y novedad de los trabajos, relevancia de las propuestas y los resultados, calidad metodológica y validez científica.

Una vez terminado el proceso se decidirá la aceptación o no de los mismos y su publicación en el número que sea pertinente, así como las modificaciones susceptibles de ser realizadas para su final publicación. Dicha notificación se enviará únicamente por correo electrónico, en un plazo máximo de seis meses.

## **Publishing rules**

The author is committed to submit original papers not having been published in other reviews or in other languages. In this way, it is not allowed for the same paper to be presented in other reviews during the evaluation process.

### **Submission and presentation of originals**

The articles will be exclusively submitted by email to [pantarei@um.es](mailto:pantarei@um.es). The texts will be submitted in DOC format and the images in JPEG or TIFF format, and with a minimum size of 2000 px. Images will not be integrated in the text but sent in another file and properly numbered according to their position in the text. Attached to the paper, a document will be filled out and sent where the author's data will be specified following the model available on the website.

The sixth edition of the Manual of the American Psychological Association will be taken into account for the writing of the papers. The length of the papers must not exceed 30 pages. Typography will be Arial 11, with simple line spacing and no space between paragraphs. The text must be justified on both margins without indentation in the first paragraphs. Margins size will be 2.50 cm. Where it could be necessary the incorporation of notes, they will be at the bottom of the page, consecutively numbered with typography Arial 10, simple line spacing and justified on both margins.

More detailed information is available on the website: <http://www.um.es/cepoat/pantarei>.

### **Examination and assessment process**

The Journal will submit the papers to a first examination once received. If the paper follows the presentation guidelines, the subject agrees with the editorial line of this journal, and possess the scientific quality required, it will be sent to the advisory council for a first assessment. If not, the documents which clearly fail to complete the editorial line may be rejected straightaway in this first step.

The Advisory Council will indicate the originality, relevance, structure, writing, bibliography, etc. of the text to the journal; for this purpose, two outside experts will be designated to review the papers; these experts can be (or not) part of this Advisory Council. The selection of the experts will adjust to the subject and methodological characteristics of the paper. Name and affiliation of the author will be eliminated from the text for its review, in this way experts will act anonymously and confidentially.

The experts will fill out an assessment report which will focus on aspects such as formal characteristics, originality and novelty of the papers, relevance and results of the proposal, methodological quality and scientific validity.

Once the process is finished, the acceptance or not of the papers and its publication in the corresponding edition will be decided, as well as the modifications that may be done for its final publication. This notification will be sent by email within 6 months maximum.





**cepoAt**  
UNIVERSIDAD DE MURCIA  
centro de estudios del  
próximo oriente y la  
antigüedad tardía